

Nuestra Señora de la Piedad: Un Ejemplo de Religiosidad Popular

Francisco J. FERNÁNDEZ SEGURA

Nos ha parecido conveniente publicar en el n.º 3 del Boletín del "I.E. PEDRO SUÁREZ", unas breves notas sobre la Virgen de la Piedad, patrona de Baza, ya que en el presente año se conmemoran dos importantes efemérides: el V Centenario de su aparición (1490-1990) y el LX Aniversario de la primera coronación canónica (1930-1990).

A este último acontecimiento religioso y social haremos referencia en este artículo. En la amplia geografía mariana de Andalucía, la devoción y culto a la Virgen de la Piedad tiene un lugar importante. La religiosidad popular, tal como la entiende el profesor Castón Boyer, es un conjunto de "valores, prácticas y ritos" de la máxima importancia y trascendencia en nuestra región.

Si bien la Imagen aparece en el año 1490, hallazgo atribuido al accitano Juan Pedernal, ya existía devoción a la misma en los siglos XI o XII, dato que se deriva de las características de su iconología románica. Es más difícil pensar en otras fechas anteriores, para determinar el culto a la patrona bastetana, aunque algunos autores señalan los siglos VI o VII, tal es el caso de Magaña Visbal.

Independiente de la cronología inicial, el V centenario de la aparición de la Imagen, cuyos pormenores son conocidos, reconquistada la ciudad por los Reyes Católicos (1489) e iniciada una labor de cristianización, nos pone de manifiesto la importancia, ya señalada, del acontecimiento histórico-religioso.

El culto a la Virgen de la Piedad se ha desarrollado en la antigua Iglesia de la Orden de la Merced, hoy regentada por Franciscanos, hasta la actualidad. Diversos pontífices han concedido numerosas gracias e indulgencias al Santuario y devotos, como León X, Paulo V, Clemente VII, Clemente X, Gregorio XIII, Clemente XII o Benedicto XIV.

También diversos monarcas españoles han reconocido los favores de Nuestra Señora de la Piedad, a lo largo de la historia, como la reina gobernadora D.^a Mariana de Austria, Felipe II o Felipe V. Es de carácter significativo, la devoción de Fr. Andrés de las Navas, bastetano ilustre, que llegó a ocupar el arzobispado de Guatemala. El culto y devoción a la Virgen de la Piedad ha estado relacionado con numerosos acontecimientos locales y nacionales: desamortizaciones, guerra de la Independencia o guerra Civil, que han ido marcando etapas de mayor o menor auge devocional.

Uno de los mayores momentos de auge devocional, coincide con el año 1930. Efectivamente, el día 14 de septiembre de este año, Nuestra Señora de la Piedad,

sería coronada canónicamente, en la plaza de La Inmaculada, vulgo de Las Eras, por el arzobispo y cardenal de Granada Don Vicente Casanova y Marzol, que había sido invitado al acto por Don Manuel Medina Olmos, obispo de Guadix-Baza.

Con anterioridad a los actos solemnes de la coronación canónica, se ofició un novenario, predicando el canónigo Lectoral de la catedral de Granada, Don Rafael García y García de Castro.

En los actos de preparación, participó todo el pueblo de Baza y sus estamentos sociales más representativos. Baza y los pueblos de la comarca se dieron cita, el 14 de septiembre de 1930, para canalizar un importante acontecimiento devocional hacia la Virgen de La Piedad, que llegó a sumar la presencia de 15.000 personas.

Dado su interés publicamos, como apéndice documental, el Acta de la Coronación, elaborada el día 16 de septiembre por el Arcipreste Don Ramón Martínez Bonillo y firmada junto a importantes testigos presenciales, tal es el caso de Medina Olmos, obispo de la diócesis; Francisco La Iglesia, alcalde de la ciudad; Fr. Diego Muros, guardián de los Franciscanos; Gabino L. Morant, director del Instituto o los párrocos de Santiago y San Juan y algunos miembros de la Junta de la Coronación.

BIBLIOGRAFÍA.

- CASTÓN BOYER, P.: "Religiosidad andaluza y evangelización". Rev. Proyección, n.º 33, pp. 217-232, 1986.
- GONZÁLEZ-ANLEO, J.: "Un punto de vista sociológico de la religiosidad popular". Rev. de Fomento Social n.º 32, pág. 224 y ss., 1977.
- MAGAÑA VISBAL, L.: "Baza Histórica", t. II, pp. 408-441, Baza. 1978.
- P. SUÁREZ: "Historia del Obispado de Guadix-Baza", Madrid, 1696.



“Coronación canónica de Nuestra Señora de la Piedad de Baza, el 14 de septiembre de 1930”.

APÉNDICE DOCUMENTAL.

Acta de la Coronación.

En la Ciudad de Baza a 14 de septiembre de mil novecientos treinta, y hora de las doce, ha tenido lugar la Coronacion Canonica de la Santisima Virgen de la Piedad en la plaza de la Inmaculada -vulgo Eras- verificada por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Granada Dr. Don Vicente Casanova y Marzol, por haber correspondido a la cariñosa invitacion que le hiciera nuestro dignisimo Prelado Dr. Dn. Manuel Medina Olmos. Esta ceremonia ha sido precedida por un solemne novenario-mision, para lo cual el día 4 de los corrientes a las seis de la tarde, fue trasladada procesionalmente la sagrada Imagen de Ntra. Sra. de la Piedad a esta Iglesia Mayor: En los nueve días se exponia su Divina Magestad en la Misa cantada a gran orquesta, que se celebraba despues de Nona a las diez de la mañana y quedaba expuesta en forma de jubileo hasta las cinco de la tarde, en cuya hora, despues de hecha la visita y cantado algun motete al Sacramento, se hacia la reserva; al toque de oraciones empezaba con la recitación del Sto. Rosario, el ejercicio de la novena de la Virgen, y leida aquella, ocupaba la Sagrada Cátedra, el Muy Ilustre Sr. Dr. Dn. Rafael G. y Garcia de Castro, Canónigo Lectoral de la S.I.C.B. de Granada, de cuya elocuencia y trabajo es testimonio la grande y numerosa concurrencia a la comunión del ultimo dia del novenario, en el que repartio el pan de los angeles, el Illmo. Sr. Obispo, a muchos centenares de almas: En el entre tanto la capilla cantó motetes, y lo mismo en estos que en las misas y salves y letanias con que remataban los ejercicios de la noche, han demostrado el gusto artistico en la eleccion y ejecucion de las obras. El dia 13 entre las cinco y las seis de la tarde, hizo su entrada solemne en esta el Emmo. Sr. Cardenal, a quien salieron a esperar en el Romeral, los Sres. Alcalde, Arcipreste y el P. Guardian, en union de nutridas comisiones de diferentes entidades. A su llegada a los muros de la Ciudad, se le rindieron honores militares por dos secciones de la Guardia Civil, y Bandas de Música, Municipal, y del Regimiento de España. Ocupando un coche descubierto y acompañado del Alcalde, hizo su entrada bendiciendo y saludando al inmenso publico que a su paso con fervoroso entusiasmo. La comitiva, seguida de extraordinaria muchedumbre, llego hasta la Plaza de la Constitucion donde era esperado el venerable Prelado Metropolitano por el Illmo. Sr. Obispo, Clero secular, y regular; Ayuntamiento en pleno bajo mazas, y Corporaciones en general. Recibida su Eminencia por el Dr. Medina, hizo este las presentaciones de rigor, acompañándole todos al suntuoso templo de la ex-Colegiata, donde entro bajo palio, orando ante el Sacramento y la Imagen de la Virgen. Al comenzar el ejercicio de la novena ocupó el trono preparado al efecto, y una vez terminada esta, fuese al domicilio del sacerdote D. Luis Alcon Nondedeu quien generosamente ofrecio a nuestro Prelado, suntuosa residencia para dicho purpurado; en aquel, y ofrecido por el mismo se sirvio un esplendido banquete, al que asistieron las dignidades eclesiasticas y autoridades locales. Las Bandas de musica ejecutaron selectas operas, durante la velada en el jardin de la estancia.

El día 14 a las nueve de la mañana y cantada la Tercia, y bendecida la esplendida y artistica corona por su Eminencia comenzo la Misa de Pontifical. Para acompañar en esta Misa a su Eminencia, dispuso el Illmo. Sr. Obispo que viniera una comision de Sres. Capitulares de Guadix; de estos, fue Presbitero asistente, el Muy Illtre. Sr. Arcipreste Dr. D. Francisco Vargas Roda. Diaconos de honor, los Muy Ilustres Sres. Arcediano y Chantre, D. Antonio Fajardo Sanchez, y Dn. Antonio Pelaez Manrique; Diaconos de Oficio, el Muy Illtre. Sr. Doctoral y Provisor de la Diocesis Dn. Juan de Dios Ponce y Pozo, y el Muy Illtre. Sr. Canonigo Dn. Juan Lopez Gomez, de Mitra y Baculo los Beneficiados de esta Iglesia, D. Luis Alcon Nondedeu, y D. Juan Sanchez Salinas, y de Gremial, D. Ramon Garcia Ruiz, Coadjutor de esta Parroquia. En el lado de la Epistola en su sitial, y comitandolo el Muy Rvdo. P. Provincial de los Franciscanos y el que suscribe, Cura

Arcipreste de esta Iglesia, estaba nuestro dignísimo Prelado. La concurrencia era tan grande que las amplias naves de la ex-Colegiata no eran suficientes para contener el numeroso público, el que apenas dejaba espacio para medio poderse colocar el Excmo. Ayuntamiento, Juntas de Caballeros y Señoras de la Coronación; Cofradías y Hermandades: Terminado el Evangelio, ocupó la Sagrada Catedra, el Obispo Diocesano, quien con la sencillez y elocuencia que le son propias, cautivo el auditorio numeroso que ansiando como siempre oírle, guardó un silencio tan profundo que se dejó oír por todos, lo que es difícil en la mayoría de los casos de obtener en semejantes aglomeraciones. Terminada la Misa, pasó el Ilustre purpurado a la Sacristía, donde se le sirvió un ligero desayuno: Cambiado el terno toledano, de tisu de plata y oro por otro tan antiguo y valioso como el primero, bordado en sedas y oro pero de bastante menos peso para aliviar de las molestias posibles a su Eminencia Rvdma. y pasada media hora esperando la llegada del delegado Regio, se organizó la procesión al sitio donde había de coronarse la Stma. Virgen. Empezó aquella con una sección de caballería de la Guardia Civil, seguida de la Banda Municipal y Hermandades. A continuación la Carroza con la venerada Imagen, las Parroquias constituidas con Cruz alzada, clero secular y regular, y presidiendo, el Sr. Cardenal, con los Diaconos de oficio ya dichos, nuestro Prelado puesto de Capisayos; el Sr. Delegado Regio y el Excmo. Ayuntamiento. Cerraban la comitiva, la Banda Militar del Regimiento de España, y una sección de la Guardia Civil de Infantería y la Guardia Urbana. Llegados al sitio, y ante un inmenso público que ocupaba el amplio lugar, y balcones y terrazas; hechas las preces por el Sr. Cardenal, y leído el Decreto Pontificio, disertó brevemente y con elocuencia magistral y arrebatadora, nuestro amadísimo Sr. Obispo, preparación al acto de imponer el venerable Sr. Cardenal, ayudado por el Prelado de la Diócesis, la Corona a Ntra. Sra. de la Piedad. Momentos son estos para sentirlos, son indescriptibles; los vivos ensordecedores de las 15.000 personas allí congregadas, el estruendo de las tracas, el repicar de las campanas, los acordes de las Bandas interpretando nuestra marcha real, lo espléndido del día, el azul intenso del cielo, manchado por las nubes del humo de los cohetes lanzados al espacio; dejándose traslucir el nacer y azul de sus plumas, centenares de palomas lanzadas al vuelo, que más bien parecían ángeles celestiales que envidiosos de nuestra alegría, vinieron a participar del júbilo y satisfacción que embargaban nuestros ánimos, empujaron las lágrimas que abundantemente se deslizaban, por las mejillas de los más duros e insensibles a humanas emociones. Acto seguido se organizó de nuevo la procesión, llevando la capa pluvial el Muy Ilte. Sr. Arcipreste por haberse retirado abrumado por el cansancio el Sr. Arzobispo, y recorriendo las calles de Caños Dorados, Alamicos, Cabeza, Plazas de la Encarnación, Mayor, y Magdalena, calle de la Zapatería, y Plazas de San Juan y la Merced, en donde se venera nuestra Virgen Coronada. En la hora y media que duró este acto, no cesaron los vivos a la Stma. Virgen, las palmas reales, el volteo en los campanarios de las Iglesias, los acordes de las mencionadas Bandas de música; formando todo un ambiente del sublime entusiasmo que reinaba en todos.

Estas solemnes fiestas, tuvieron digno remate el día 15 con la Misa de Pontifical, celebrada por el Dr. Medina Olmos, en la Iglesia de la Merced, siendo orador Sagrado el Sr. Magistral de la S. y A.I.C. de Guadix; quien con su docta palabra, demostró el tema propuesto haciendo un sermón digno de su cargo. A las seis de la tarde se organizó la solemne procesión, recorriendo las principales calles, y de la que ha quedado imprecadero recuerdo, por la afluencia de público, tanto alumbrando que llegaron a engrosar las filas de Hermandades y Cofradías en número aproximado de tres mil; como por la que presenciaba su paso por las calles de su tránsito.

Y para que conste firmo la presente acta con los testigos presenciales de dicho acto, en Baza a 16 septiembre de 1930 Manuel Obispo de Guadix y Baza, Presidente honorario de la Coronación; Francisco La Iglesia, Alcalde; Antonio Vidal García, Juez de Instrucción; Juan Parra Fernández, Teniente de la G. Civil; Francisco Vargas Roda, Arcipreste; Gabino L. Morant, Director del Instituto; Felipe Merida Ruiz, Parroco de Sn Juan; Pedro

Castillo Martinez, Parroco de Santiago; Fr. Diego Muros, Guardián de Franciscanos, y Presidente de la Junta de la Coronacion; Nicolas L. del Hierro, Vicepresidente de la Junta de la Coronacion; Antonio Sanchez Carrillo, Secretario de la Junta de la Coronacion; Ramon Martinez Bonillo, Cura Arcipreste.

—Rubricados—

Es copia literal - Baza a 26 octubre de 1930.